



**Los caminos propios**  
Los caminos propios  
Carlos I. Faura



Los caminos propios. Carlos I. Faura  
del 5 al 30 de octubre de 2013  
Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores

De la exposición:  
Autor de las obras: Carlos I. Faura  
Comisariado: Rafael Jiménez

ISBN: 978-84-939144-3-1  
Depósito Legal: CO-1069-2013

De la presente edición:  
Autores de los textos: F. David Ruiz, Trinidad Gan, Clara Cobo y Javier Bozalongo  
Diseño y maquetación: Rafael Jiménez  
Autores de las fotografías: Carlos I. Faura, Laura Peñalver y Candela Sierra

# Los caminos propios

Los caminos propios

Carlos I. Faura

# Los caminos propios

## Prólogo

Cuando un artista reúne sus obras y resume las horas de su trabajo en una exposición puede optar entre hacer un simple recopilatorio que deje una idea en el espectador sobre el tiempo acaecido o debe decidirse, quizá, por encontrar diferentes modelos expositivos que favorezcan esta comunión encontrada, al fin, de cada pieza. Ciertamente, el trabajo reunido de Carlos I. Faura gira más en torno a la segunda idea. Es cierto, eso sí, que mantiene en este proyecto expositivo la mayoría de obras que realizó como becario de la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores y es por eso mismo que podemos hacernos una idea de la evolución que sufren sus conceptos, base del programa que como escultor se prestó a realizar. Será por esto también que el artista se plantee la relación con la literatura desde un principio, haciendo partícipe a la palabra escrita entre sus piezas. La conjunción de las obras no es casual entonces, como tampoco lo es la presencia de los aforismos del poeta catalán Javier Bozalongo que pretenden, además de recibir al espectador, adoptar la contradicción en dominios conceptuales que ambos manejan desde su categoría artística: precisamente, caos y orden.

Así, el escultor se hace eco de la palabra y la maneja para transplantarla en el espacio volumétrico. El orden (y la “estructura de repetición”, como también dice de su obra la investigadora de literatura comparada Clara Cobo) es un elemento clave para el despliegue del metal en las piezas de Faura. El caos, por su parte, incluye en la idea global el concepto de vacío, que tanto ha buscado el escultor. Lo que no está, pero que indudablemente también es, suma en el conjunto total del espacio medible. Por eso también juega su papel el elemento contrapuesto luz/sombra y sus variaciones con las que el escultor completa de alguna otra manera cada pieza. Tanto es así que en ciertas obras la repetición solo es la excusa perfecta, la disposición ideal para mostrar la variación, el cambio o la ruptura; lo que la poeta granadina Trinidad Gan, a propósito de la obra de Faura, bautiza como “geografía palpitante”.

Al fin, es la simbiosis obtenida durante los nueve meses de residencia lo que hace que Carlos I. Faura aporte ahora esta visión de conjunto de su obra. Y es que el resultado es, en gran parte, esta exposición que puede disfrutarse, además, en el lugar donde fue concebida: la sede de la Fundación Antonio Gala. De ahí también la idea de boceto que nos arroja desde la llegada al ambicioso comienzo del escultor del metal. Pero este hilo es, a su vez, un conductor humilde que nos retrotrae al inicio y que Faura desea dejar patente como una parte esencial más. El comienzo, como el fin, tiene la importancia que cada uno quiera darle, desde luego, pero solo aquellos que son capaces de reconocerse igual en ambos puntos, podrán darse el lujo de avanzar, de ir siempre hacia adelante, de asumirse en los caminos propios hasta llegar aquí. No olvidemos que, como decía Eduardo Chillida, original viene de origen.

F. David Ruiz

Poeta y Residente de la Undécima Promoción de la Fundación Antonio Gala

# Geografía palpitante



Entro en el cuarto, el taller del artista.

Trazos de llama, lanzados al techo sobre la cabeza de Carlos, levantan fugaces constelaciones contra el nublado de cielo y realidad que se desnuda en la ventana.

Asisto conmovida al triunfo del metal sobre su padre, el fuego.

Contemplo el lento arder y blanquear del hierro.

Lo veo endurecerse luego—en repetida glosa de la supervivencia— y abrir su terco territorio a las búsquedas de Carlos.

Por el aire flotando queda aún el olor de esas cenizas fértiles, las mismas que, al caer, van tomando cuerpo de luz, materia en una escultura.

Y me sorprende entonces que cada nueva pieza logre proponernos, más que una mirada o una respuesta unívoca a nuestras preguntas, múltiples caminos. Que señale con su reflejo una geografía palpitante en rutas que se abren justo hacia el interior de nuestros propios laberintos: laberintos redescubiertos, por regalo de las manos del artista, como un espacio de armada fragilidad.

Ya no es solo la extraña corporeidad que late en el material que trabaja, la contundencia de los filos o de los planos metálicos, esa laceración de tiempo antiguo que nos cala pupila y mente a través de los colores. Son también unos nunca imaginados brazos que nos tienden sus espirales o esos huecos desde donde todas nuestras pérdidas parecen gritarnos. Es incluso cómo la luz del día toma habitación, recobra aire en cada línea y se tiñe luego de noche y de futuro.

Recorro ahora todas las cámaras apenas cogida de su mano creadora, siguiendo la huella de los cuerpos trazados por el fuego, segura en mi laberinto pues Carlos deja siempre, para nosotros, entornadas las puertas de su casa de metal, de luz, de sombras y llama.

Camino hacia cada escultura y, desde la distancia de los ojos, extendiendo mis dedos como una incrédula para comprobar que, pieza tras pieza, todas se han vuelto carne en mi mirada. Que son inquilinas ya de forma inevitable y luminosa de los cuartos, antes oscuros, de nuestra memoria.

Trinidad Gan  
Poeta

En los últimos años, la crítica ha considerado que la repetición se erige como principio constructivo de la obra de arte narrativa. Las reiteraciones de todo tipo de elementos que aparecen a lo largo de una novela, de una obra de teatro o de un filme logran despertar la memoria de los receptores, para crear una fuerte conexión emotiva entre ellos y los relatos sobre la que se cimienta el significado del discurso artístico. Mirando esta pieza escultórica he recordado la película *Ser o no ser*, dirigida por Ernst Lubitsch en 1942. En ella, un grupo teatral representa en Varsovia el Hamlet de William Shakespeare en los días previos al estallido de la Segunda Guerra Mundial. El elemento reiterativo más reseñable es la famosa frase inicial del monólogo teatral que ya figura en el título. Se pronuncia hasta nueve veces, dentro y fuera del escenario, ya que el sentimiento de duda supera las fronteras de la ficción y adquiere connotaciones diferentes debido al transcurso de los horribles acontecimientos.

En su caso, lejos de la narrativa, los ocho ángulos rectos de Carlos I. Faura esquematizan la estructura de repetición con diferencia. La reiteración consigue restar importancia a la igualdad de la forma y a la desigualdad de las dimensiones. Así, el protagonista es el vacío, que se establece entre los ángulos para estimular el tránsito que permite el despliegue del tiempo en el espacio, la formulación de la perspectiva y, en definitiva, la creación de la experiencia. La variación se opera progresivamente. Quizás, porque los que miramos, aun siendo los mismos, también hemos cambiado.

Clara Cobo  
Investigadora de literatura comparada



*Sin título, hierro oxidado, medidas variables 2013.*  
Intervención de Carlos I. Faura en Z, *En Escena, II Jornadas de arte contemporáneo de Montalbán*  
Montalbán de Córdoba (Córdoba)

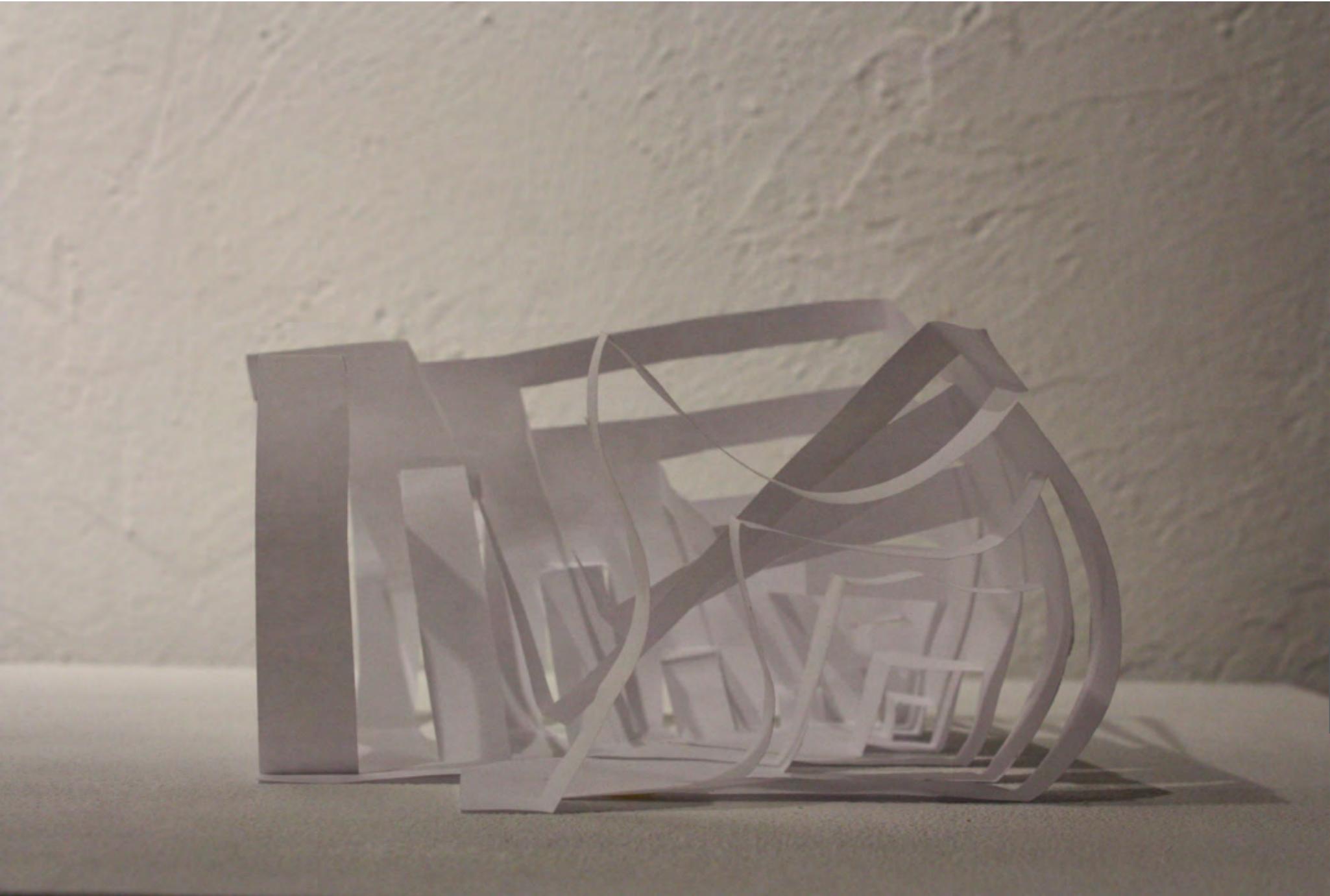


(Orden)  
(orden)

La obsesión por el orden externo tal vez sólo refleja  
un profundo desorden interno.

El desorden externo y material tal vez sea reflejo  
del cansancio que produce ordenarse por dentro.

Javier Bozalongo  
Poeta



Piezas  
Piezas

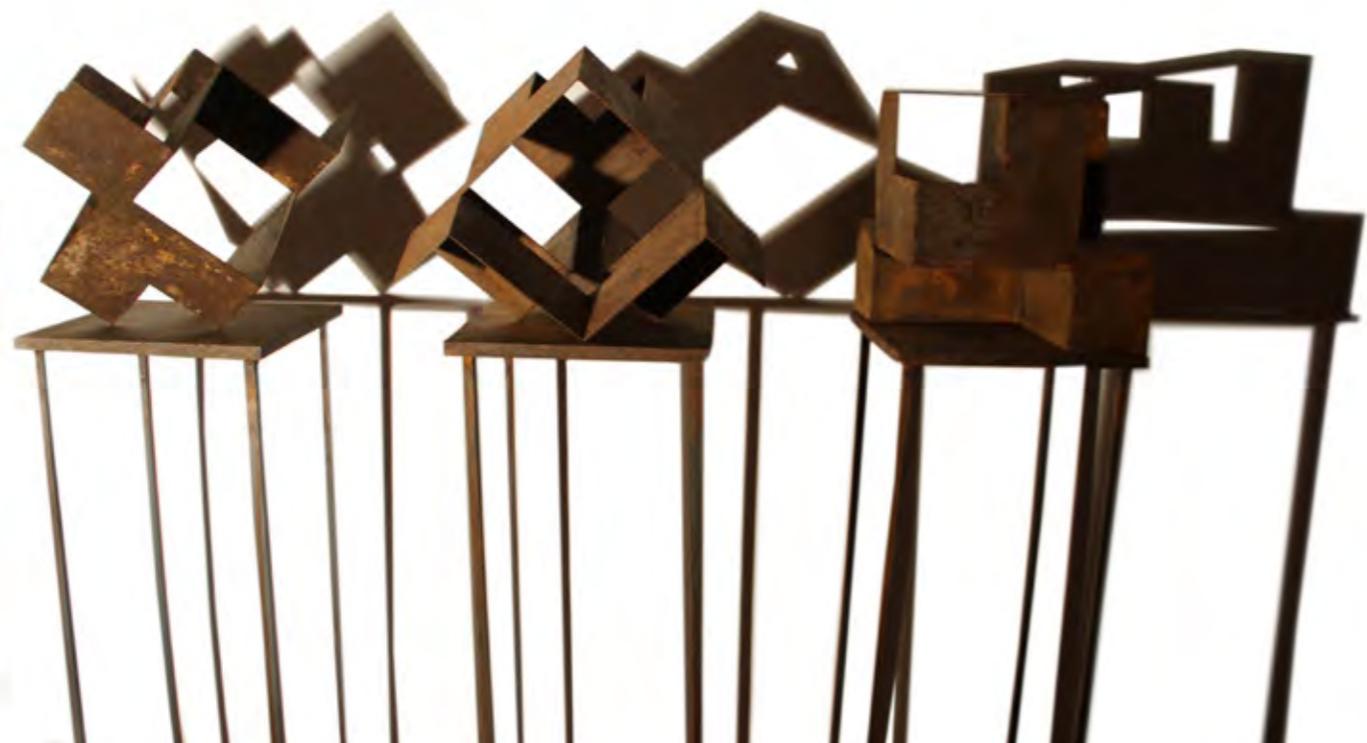


Sin título  
Hierro oxidado  
63x30x47 cm.  
2013



Sin título  
Hierro oxidado  
90x68x40 cm.  
2012





Sin título  
Hierro oxidado  
Serie de tres piezas  
25x25x25 cm.



Sin título  
Hierro oxidado  
75x75x75 cm.  
2012



Sin título  
Hierro oxidado  
71x37x25 cm.  
2012

Colmenas  
Hierro oxidado y resina  
Medidas variables  
2013



Sin título  
Hierro oxidado  
50x45x80 cm.  
2013





Sin título  
Hierro oxidado  
200x100x100 cm.  
2013



Sin título  
Hierro oxidado  
100x100x100 cm.  
2013



Sin título  
Hierro oxidado  
115x60x55 cm.  
2013





Carlos I. Faura



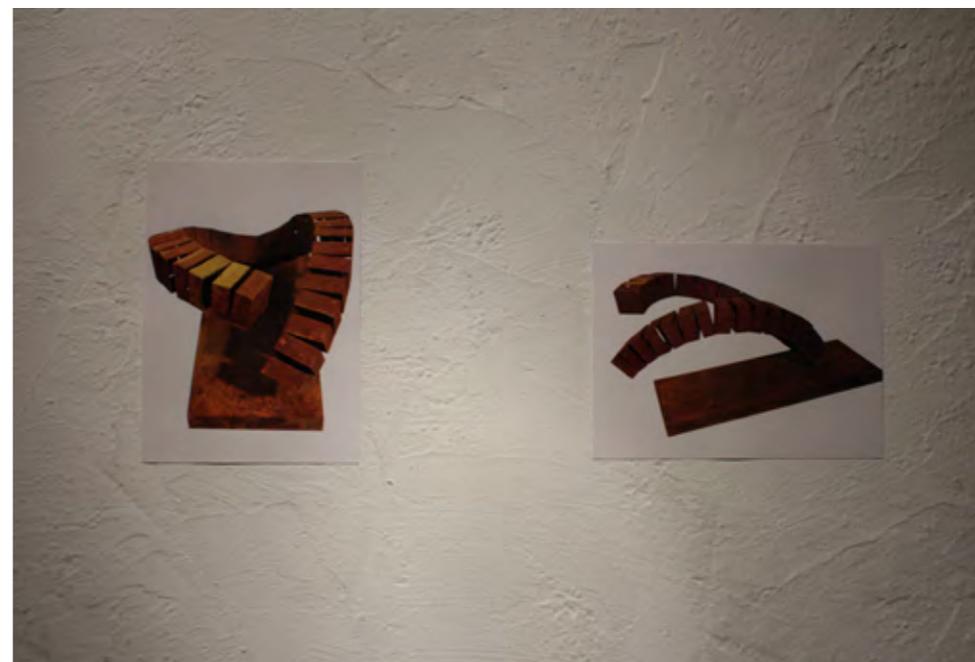
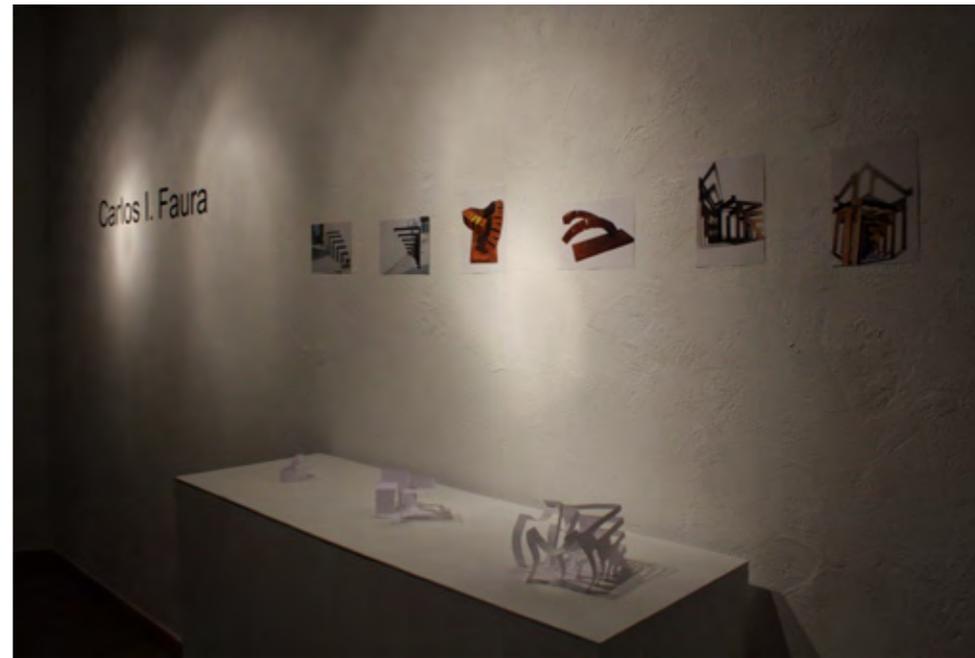
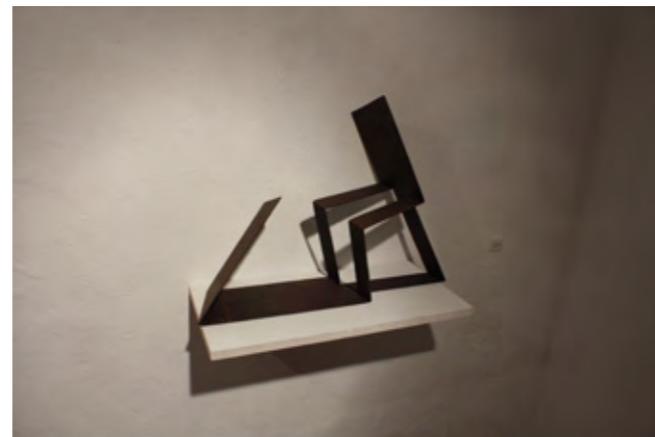
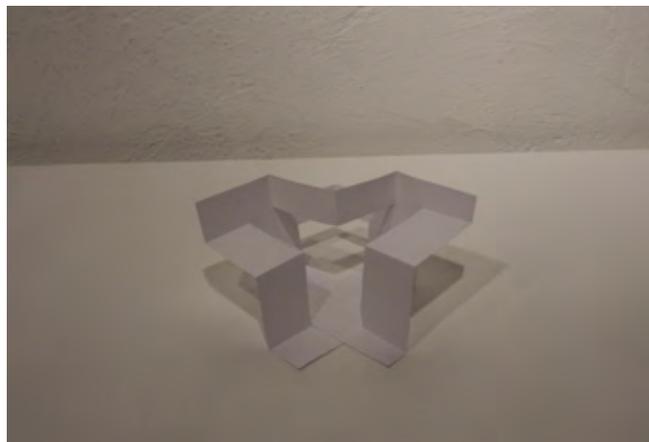
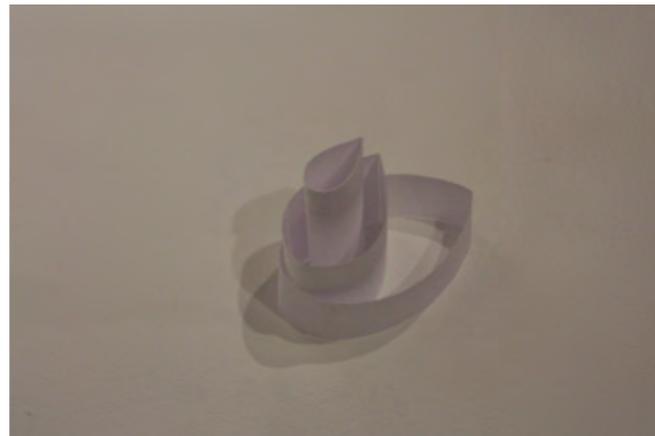
(Orden)  
La obsesión por el orden externo tal vez solo refleja  
un profundo desorden interno.

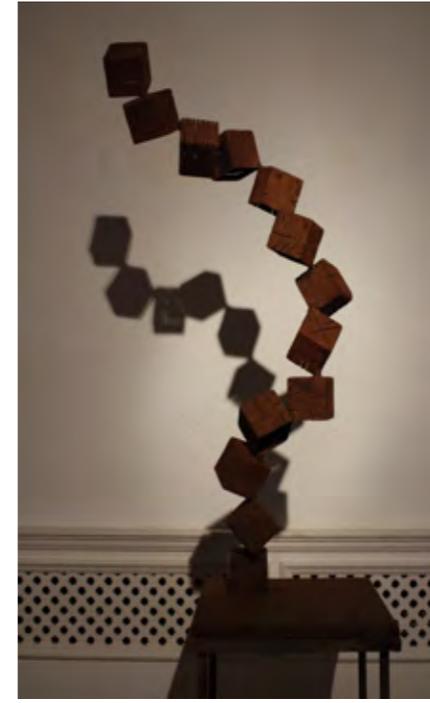
El desorden externo y material tal vez sea reflejo  
del cansancio que produce ordenarse por dentro.

Javier Bozalongo.



Exposición  
nóicodx3









# Currículum

# Currículum

## Carlos Iglesias Faura

Madrid, 1988

### FORMACION ACADÉMICA

2006-2010. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Francisco de Vitoria.

2006-2010. Máster en Animación. Universidad Francisco de Vitoria.

2006-2010. Máster en Diseño Gráfico. Universidad Francisco de Vitoria.

### EXPOSICIONES (Selección)

#### 2013

XXXIII CERTAMEN NACIONAL DE PINTURA Y ESCULTURA "VILLA DE PARLA"

Z JORNADAS DE ARTE MONTALBÁN, EN ESCENA

74 EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS DE VALDEPEÑAS

UNDÉCIMA PROMOCIÓN, FUNDACIÓN ANTONIO GALA

#### 2012

FERIA DEARTE. PALACIO DUCAL DE MEDINACILI.

#### 2011

GALERÍA ASTARTÉ. "Emerge".

FERIA "MADRID DEARTE". Stand Jóvenes Maestros.

#### 2010

ARTENDENCIAS. Festival internacional de las artes visuales.

GALERÍA LA GALLERA, VALENCIA. "Santa Bárbara Bendita"

#### 2009

ARTENDENCIAS. Festival internacional de las artes visuales.

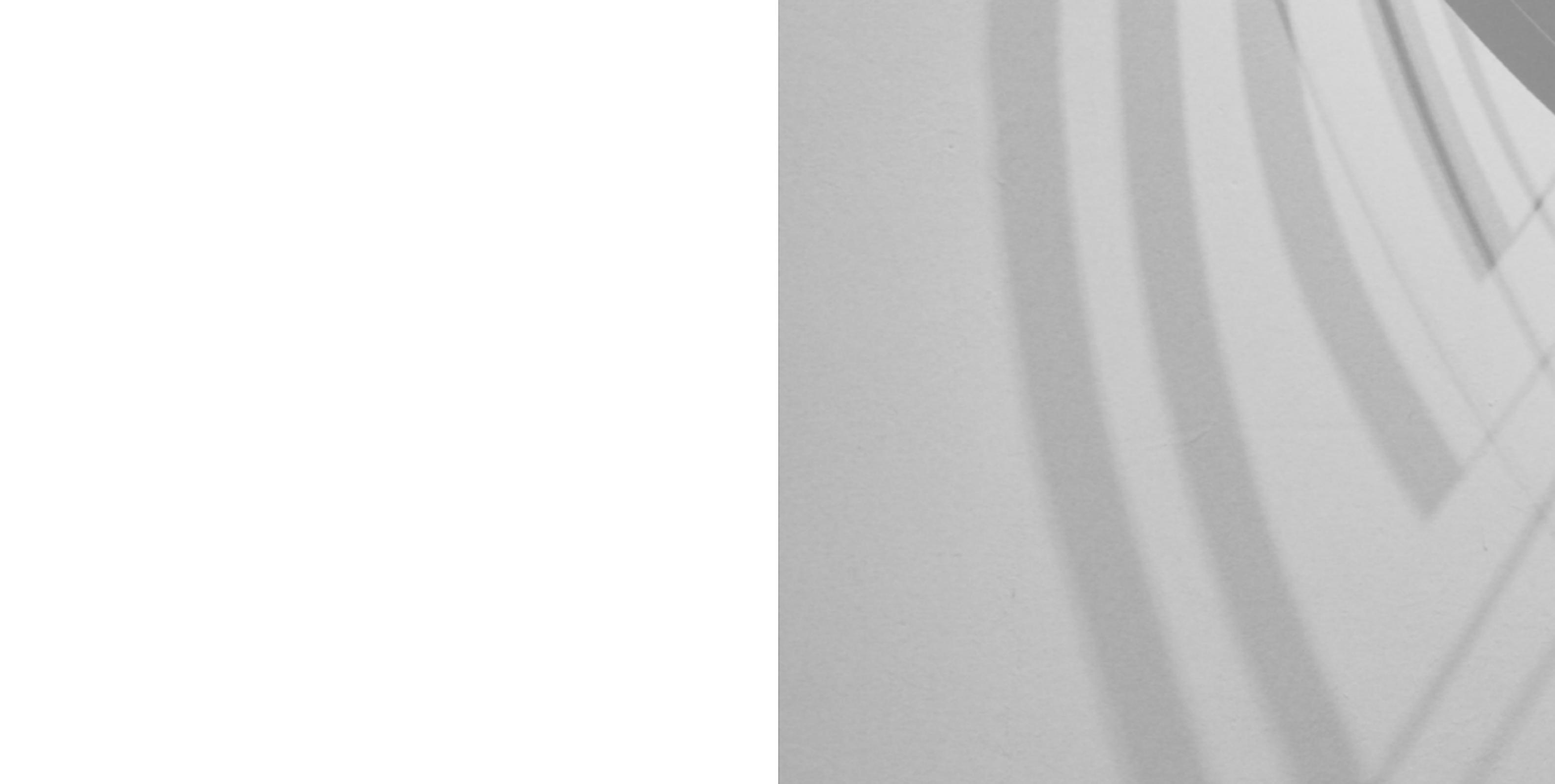


## Agradecimientos

Deseo expresar mi especial agradecimiento a Rafael Jiménez, sin cuya valiosa colaboración hubiera sido mucho más complicado realizar este proyecto expositivo y este catálogo.

De igual modo, quiero manifestar mi agradecimiento a los poetas Fdavid Ruiz, Trinidad Gan y Javier Bozalongo, cuyas palabras han dado sentido a todo el recorrido de la exposición y de mi paso por la Fundación. El texto de la investigadora Clara Cobo ha supuesto una aportación teórica y comparada con el cine que jamás hubiera pensado. Gracias también a Candela Sierra, residente de la duodécima promoción, por la documentación fotográfica de la exposición.

Por último agradecer a la Fundación Antonio Gala la oportunidad de exponer Los caminos propios en su sede, la que fue mi casa, así como el apoyo y dedicación prestada a lo largo de todo el pasado año. Sin ella y sin mis compañeros de la undécima promoción esto no hubiera sido posible.





FUNDACIÓN  
ANTONIO GALA  
PARA JÓVENES  
CREADORES

*Antony*